

BINOMIO FANTÁSTICO

Se le pide a un niño que escriba una palabra y mientras otro se tapa los ojos. Cuando todos han visto la palabra que ha escrito su compañero, se borra esa palabra, y el niño que se tapó los ojos escribe otra al azar.

Este rito preparatorio crea un clima de espera y atención. Algunas veces surgen el mismo tipo de palabras, para potenciar la diferencia semántica de las palabras el maestro puede proponer un tema a cada niño.

Hay que tener en cuenta que para que el juego surta efecto tiene que haber una cierta distancia entre las dos palabras. Así por ejemplo: helado-chocolate no es en realidad un binomio fantástico. Si ocurriera esto, convendría cambiar el binomio.

Partiendo de este binomio, se pueden crear distintas actividades:

1. Establecer relaciones entre las palabras colocando preposiciones:

- El perro con el armario.
- El armario del perro.
- El perro sobre el armario.
- El perro en el armario...

2. Escribir oraciones absurdas o graciosas:

- El perro baila en el armario.
- Toco en el armario y sale un perro.
- Mi perro tiene las llaves del armario.
- Me gusta meterme en el armario y jugar con mi perro.

3. Narrar libremente historias que contengan las dos palabras (o las de varios binomios fantásticos).

